

Las mazmorras

Las dos bocas de las mazmorras se encuentran en la cara norte del recinto inferior. Están construidas con el mismo sistema de los silos, es decir son como un gran embudo invertido, lo que hace imposible que puedan ser escaladas y ambas bocas son bastante estrechas. En esta zona del cerro son huecos muy húmedos, por lo que la permanencia en ellas debió ser bastante dura. En principio, los cautivos no estaban destinados a permanecer en las mazmorras largo tiempo. Los cautivos eran un bien, se les hacía trabajar, se permutaban por cautivos del otro bando, y podían ser redimidos mediante el pago de un rescate, cosa que podía hacer la familia, allegados, comunidades y órdenes religiosas creadas para este fin, como los Mercedarios, orden fundada en 1218 para la redención de los cristianos cautivos en los territorios musulmanes. Por supuesto que en determinados períodos de inestabilidad podían estar confinados en las mazmorras y también cuando se trataba de contrincantes políticos a los que no se atrevían a eliminar directamente y eran confinados en lo que los franceses llamaban “oubliettes”, mazmorras subterráneas, lugares para el olvido. Las mazmorras de la Alcazaba son idénticas a las que existen en la Alcazaba de la Alhambra de Granada, aunque un poco más pequeñas.